

TRES LEYENDAS DE BÉCQUER



MONTE DE LAS ÁNIMAS

LOS OJOS VERDES ROSA

DE PASIÓN

Miguel Ángel Viciano Clemente

EL MONTE DE LAS ÁNIMAS

UNA LEYENDA GÓTICA DE TERROR



DEFINICIÓN DE LEYENDA

Narración de sucesos fantásticos que se transmiten como si fueran reales.

Se diferencia del mito en que los personajes son humanos

Se diferencia de la historia en que es inventada.

La realidad de la leyenda del Monte de las ánimas está en

1. El lugar elegido, el Monte de las ánimas,
2. Se basa en el hecho histórico del conflicto entre templarios y caballeros castellanos.
3. Sucede el Día de difuntos.

1. EL MONTE DE LAS ÁNIMAS

La historia transcurre en el Monte de las Ánimas, situado a las afueras de Soria y a orillas del Duero. Su nombre se debe a que una cofradía rendía los frutos de ese paraje para recaudar fondos con los que decir misas por las almas de los difuntos de manera que reducían sus penas del purgatorio.



Monasterio de San Juan del Duero

También se hace referencia a otros lugares y edificios situados en las inmediaciones de Soria como el convento de San Polo, fundado por los templarios o el monasterio de San Juan de Duero, fundado por la Orden de Malta.

2. LOS TEMPLARIOS

Origen

Los **Caballeros Templarios** o la **Orden del Temple** fue una de las más famosas órdenes militares cristianas. Su propósito original era proteger las vidas de los cristianos que peregrinaban a Jerusalén tras su conquista.

Fueron inmensamente ricos y poderosos. Su poder económico lo consiguieron a través de donaciones y de negocios. Entre sus negocios estaba el comercio de reliquias como la venta de fragmentos del *Lignum Crucis*, la Santa Cruz en la que se decía había estado crucificado Jesucristo. También fueron los primeros banqueros de Europa

En España también se implantaron con éxito al ser un ejército eficaz en la lucha contra los musulmanes. En 1134, el testamento de Alfonso I de Aragón les cedió su reino a los templarios, junto a otras órdenes, como los hospitalarios o la del Santo Sepulcro. Este

testamento sería revocado, y los nobles aragoneses, disconformes, entregaron la corona a Ramiro II, aunque hicieron numerosas concesiones, tanto de tierras como de derechos comerciales a las órdenes para que renunciaran

El final de los templarios

Felipe IV de Francia considerablemente endeudado con la Orden, comenzó a presionar al papa Clemente V con el objeto de que éste tomara medidas contra sus integrantes. En 1307 un gran número de templarios fueron arrestados, inducidos a confesar bajo tortura y posteriormente quemados en la hoguera.

Una de las acusaciones era que en su secreta ceremonia de iniciación de los templarios entregaban su alma al diablo. Parece ser que a los neófitos les hacían escupir sobre la cruz. Como ese acto impío les condenaba al infierno, la única forma de salvarse consistía en entregar su vida a la causa del Temple

En 1312 Clemente V cedió a las presiones de Felipe y disolvió la Orden.



El final Gran Maestre, fray Jacques de Molay y de sus tres primeros dignatarios fue especialmente trágico. Ellos habían confesado su culpabilidad y sólo quedaba reconciliarlos con la Iglesia una vez que hubiesen atestiguado su arrepentimiento con la solemnidad acostumbrada. Para darle más publicidad a esta solemnidad, delante de la catedral de Norte

Dame de París fue erigida una plataforma para la lectura de la sentencia. Pero en el momento supremo, Molay recuperó su coraje y proclamó la inocencia de los templarios y la falsedad de sus propias supuestas confesiones. En reparación por este deplorable instante de debilidad, se declaró dispuesto al sacrificio de su vida y fue arrestado inmediatamente como herético reincidente, junto a otro dignatario que eligió compartir su destino. El 18 de marzo de 1314, frente a la catedral, ambos fueron atados a una estaca y quemados, y fue quemado junto a Geoffroy de Charnay atados a una estaca y quemados.

La brusca desaparición de su estructura social dio lugar a numerosas especulaciones y leyendas, que han mantenido vivo el nombre de los Caballeros Templarios hasta nuestros días.

El fin de los templarios en España fue tratado por el novelista romántico Enrique Gil y Carrasco en *El señor de Bembibre* la novela más pesada que quepa imaginar.

3. EL DÍA DE DIFUNTOS

Una de las características más esenciales de los seres humanos es que necesitamos honrar a nuestros muertos. En los yacimientos arqueológicos de la prehistoria, la presencia de enterramientos humanos es lo que distingue al homo sapiens, nuestra especie, de las demás especies anteriores.

En el Día de difuntos la necesidad psicológica de relacionarnos con nuestros muertos cristaliza de diferentes formas.

Las costumbres más extendidas en España del día de difuntos son asistir a una misa y llevar unas flores a las tumbas seguidas. Originalmente las flores eran un sustituto de los alimentos o, directamente, el alimento más exquisito (los dioses griegos se alimentan de néctar y ambrosía).

Otra costumbre muy extendida es comer huesos de santos que se venden en las pastelerías.

Hay muchas otras costumbres relacionadas con el Día de difuntos. En muchos lugares se encienden hogueras para espantar a los malos espíritus o se queman muebles y objetos antiguos que se suponen impregnados de malas influencias.

La nueva costumbre de Halloween tiene antecedentes en Europa y, concretamente en España. Ir a las casas a pedir obsequios tiene su origen en una forma ritual de pedir alimentos a la casa de las personas pudientes, dado que febrero era un mes en el que en las sociedades rurales faltaban los alimentos.

EL GÉNERO GOTICO

La novela gótica o de terror surge en Inglaterra en el siglo XVIII y cobra auge en el XIX. Son obras góticas típicas

- Frankenstein de Mary Shelley
- Drácula de Bram Stoker
- Algunos cuentos de Edgar Allan Poe y H.P. Lovecraft

El género de terror tiene mucho éxito actualmente. El autor de novelas de terror más famoso es Stephen King. En los últimos años, la producción de este género se ha trasladado, en gran parte, desde el campo de la literatura al de la cinematografía, el comic, la televisión y los video-juegos, dando origen a un nuevo subgénero de terror, el gore caracterizado por el fácil recurso a las escenas sangrientas y la casquería barata.

Las características del género son las típicas de cualquier narración o película de terror:

- La intriga se desarrolla en un viejo castillo o un monasterio
- Atmósfera de misterio y suspense típicamente románticos: paisajes sombríos, bosques tenebrosos, ruinas medievales y castillos con sus respectivos sótanos, criptas y pasadizos bien poblados de fantasmas, ruidos nocturnos, cadenas, esqueletos, demonios... Personajes fascinantes, extraños y extranjeros, peligro y
- Profecía ancestral (una maldición pesa sobre la propiedad o sobre sus habitantes, presentes o remotos)
- Sucesos sobrenaturales o de difícil explicación
- Emociones desbocadas (los personajes están sujetos a pasiones desenfrenadas, accesos de pánico, agitaciones del ánimo tales como depresión profunda, angustia, paranoia, celos y amor enfermizo)
- Erotismo larvado (bajo la atmósfera de misterio laten conflictos amorosos mal resueltos y oscuros impulsos sentimentales.

PERSONAJES DE *EL MONTE DE LAS ÁNIMAS*

Alonso

- Heredero de las tierras en las que se desarrolla la historia. Es un muchacho joven e inocente.
- Está enamorado de la hermosa Beatriz. Quiere enamorar a Beatriz, pero tiene poco tiempo porque ella se irá pronto. Como muestra de su amor primero le regala un joyel que su padre le regaló a su madre.
- Muere por complacerla al ir en busca de un objeto perdido de ella.
- Valiente y buen caballero, desafía lo sobrenatural internándose en el monte de las ánimas consciente del peligro.

Beatriz

La tragedia y la intriga de la obra reside en que Beatriz es la única persona que parece no creer en la aparición anula de los caballeros difuntos. ¿Por qué Beatriz no cree en lo sobrenatural?

Ella no es de allí, y no lleva un año en Soria.
Ha vivido en la corte francesa

CAP I -No, hermosa prima; tú ignoras cuanto sucede en este país, porque aún no hace un año que has venido a él desde muy lejos.

Otras características de Beatriz

. No se ha adaptado a las buenas costumbres castellanas por soberbia. Se cree superior por haberse educado fuera

CAP II -Hermosa prima -exclamó al fin Alonso rompiendo el largo silencio en que se encontraban-; pronto vamos a separarnos tal vez para siempre; las áridas llanuras de Castilla, sus costumbres toscas y guerreras, sus hábitos sencillos y patriarcales sé que no te gustan; te he oído suspirar varias veces, acaso por algún galán de tu lejano señorío.

CAP III -Tal vez por la pompa de la corte francesa; donde hasta aquí has vivido -se apresuró a añadir el joven.

- Es fría y desdenosa.

CAP III Beatriz hizo un gesto de fría indiferencia; todo un carácter de mujer se reveló en aquella desdenosa contracción de sus delgados labios.

- Tiene pensamientos diabólicos

CAP III La mirada de Beatriz “brilló como un relámpago, iluminada por un pensamiento diabólico”.

- Es orgullosa y disfruta sabiendo que Alonso se somete a su capricho.

CAP III La hermosa, con una radiante expresión de orgullo satisfecho que coloreó sus mejillas, prestó atento oído a aquel rumor que se debilitaba, que se perdía, que se desvaneció por último.

Beatriz, mujer fatal

Beatriz es culpable y merece el castigo espantoso que se le impone.

Pero ¿cuál es su culpa? ¿merece un castigo tan horrible?

Desde el principio se crea una gran animadversión hacia ella que comparte el narrador, pero, en realidad no ha cometido ningún crimen.

- No ha creído en la leyenda. Por ello, al decir a Alonso que busque la banda azul, desencadena la tragedia
- Juega por capricho con los sentimientos de Alonso que está enamorado de ella. Pero quien comete la imprudencia de ir al monte de las ánimas es Alonso

Beatriz es una mujer fatal típica del romanticismo. Son mujeres que voluntaria o involuntariamente obsesionan y ocasionan el mal en los hombres.

Mujeres fatales literarias son

- *Carmen* de Próspero Mérimée (trasladada a ópera por Georges Bizet)
- *La dama de las camelias*
- La mujer que retrata el mismo Bécquer en las *Rimas*

El prototipo de mujer fatal en el Romanticismo lo dio en la realidad Georges Sand en sus relaciones con el escritor Alfred de Muset y el músico Frédéric Chopin

CÓMO SE PASA DE LO REAL A LO SOBRENATURAL Y TERRORIFICO.

Es característico de las obras fantásticas, especialmente en las de terror, ir introduciendo al lector o al espectador poco a poco en el mundo de lo sobrenatural.

Una técnica muy habitual consiste en que uno de los personajes que, en principio no cree en lo sobrenatural, por la fuerza de los hechos, acaba convencido de su existencia.

¿Quién no creen en el misterio del Monte de las ánimas?

Beatriz. Todos los personajes están convencidos de que algo maléfico sucede menos ella.

En la leyenda del Monte de las ánimas, gran parte del suspense y de los ambientes que se crean están encaminados a convencerla a ella de la existencia de lo sobrenatural. Este aspecto de la obra es muy importante porque el lector acompaña a Beatriz en este proceso.

¿Cuándo cree Beatriz en lo sobrenatural? O, lo que es lo mismo, ¿Cuándo el mundo de los muertos se mezcla definitivamente con el mundo de los vivos?

Al final. Cuando Beatriz descubre en su habitación la banda azul ensangrentada.

Recuérdese que en los cuentos, a diferencia de las novelas, es muy importante que el final sea muy sugestivo. En general, en las novelas importa más el desarrollo de los personajes y de los ambientes y el final es secundario. En los cuentos, los personajes son muy pocos y sus acciones y pensamientos está abocados a un desenlace muy especial.

¿Cómo ha llegado la banda azul a la habitación?

No se dice.

O el espíritu de Alonso tras morir, a pesar de haber sido devorado por los lobos, o los fantasmas de los difuntos enterrados en el monte de las ánimas.

Lo peor es que ve la banda al amanecer, cuando se supone que el poder de lo sobrenatural desaparece. Entonces ella muere “de horror”.

A partir, la leyenda en la que Beatriz no creía, se modifica con su intervención

En castigo de ella es ser perseguida todos los años el Día de difuntos por los caballeros alrededor de la tumba de Alonso. Lo sobrenatural o fantástico cobra otra dimensión de este modo, porque ya no cabe ninguna duda de su existencia.

Esto se sabe porque lo ha visto un cazador, como se comenta en el capítulo IV. La maldición sigue viva. De hecho, el cazador muere de una forma similar a Beatriz por haber entrado en contacto con lo sobrenatural, aunque haya sido accidentalmente.

Dicen que después de acaecido este suceso, un cazador extraviado que pasó la noche de difuntos sin poder salir del Monte de las Ánimas, y que al otro día, antes de morir, pudo contar lo que viera, refirió cosas horribles. Entre otras, asegura que vio a los esqueletos de los antiguos templarios y de los nobles de Soria enterrados en el atrio de la capilla levantarse al punto de la oración con un estrépito horrible, y, caballeros sobre osamentas de corceles, perseguir como a una fiera a una mujer hermosa, pálida y desmelenada, que con los pies desnudos y sangrientos, y arrojando gritos de horror, daba vueltas alrededor de la tumba de Alonso.

ELEMENTOS TÍPICOS DE LAS NARRACIONES GÓTICAS O DE TERROR

Todo el capítulo III, sobre todo, a partir de que Beatriz se va a su habitación. En un principio ella, no cree que algo sobrenatural esté sucediendo y por la mañana cree que todo ha sido una pesadilla.

-¡Bah! -exclamó, volviendo a recostar su hermosa cabeza sobre la almohada de raso azul del lecho-; ¿soy yo tan miedosa como esas pobres gentes, cuyo corazón palpita de terror bajo una armadura, al oír una conseja de aparecidos?

Pero durante la noche lo sobrenatural ha estado rondando su habitación y ella lo ha sabido. Son todos los elementos típicos del ambiente terrorífico que anuncian que algo va a suceder.

- De noche
- Doce campanadas
- Rezos
- Ladridos de perros
- Chirridos de goznes
- Puertas que se abren
- Viento lúgubre
- Murmullos
- Roces de telas

Y cerrando los ojos intentó dormir...; pero en vano había hecho un esfuerzo sobre sí misma. Pronto volvió a incorporarse más pálida, más inquieta, más aterrada. Ya no era una ilusión: las colgaduras de brocado de la puerta habían rozado al separarse, y unas pisadas lentas sonaban sobre la alfombra; el rumor de aquellas pisadas era sordo, casi

imperceptible, pero continuado, y a su compás se oía crujir una cosa como madera o hueso. Y se acercaban, se acercaban, y se movió el reclinador que estaba a la orilla de su lecho. Beatriz lanzó un grito agudo, y arrebujándose en la ropa que la cubría, escondió la cabeza y contuvo el aliento.

El aire azotaba los vidrios del balcón; el agua de la fuente lejana caía y caía con un rumor eterno y monótono; los ladridos de los perros se dilataban en las ráfagas del aire, y las campanas de la ciudad de Soria, unas cerca, otras distantes, doblan tristemente por las ánimas de los difuntos.

La presencia de lo terrorífico trasciende al cuento y llega al narrador, y del narrador pasa al lector al que pronto le sucederá algo terrorífico por haber leído una leyenda maldita. Como se dice en el **Prólogo**:

La noche de difuntos me despertó a no sé qué hora el doble de las campanas; su tañido monótono y eterno me trajo a las mientes esta tradición que oí hace poco en Soria.

Intenté dormir de nuevo; ¡imposible! Una vez aguijoneada, la imaginación es un caballo que se desboca y al que no sirve tirarle de la rienda. Por pasar el rato me decidí a escribirla, como en efecto lo hice.

Yo la oí en el mismo lugar en que acaeció, y la he escrito volviendo algunas veces la cabeza con miedo cuando sentía crujir los cristales de mi balcón, estremecidos por el aire frío de la noche.

LOS OJOS VERDES



PERSONAJES

Iñigo, montero mayor de los Argensola: Un personaje que es muy espontáneo y precavido y que quiere lo mejor para el joven primogénito, intentándole aconsejar en todo momento para que se aleje de la Fuente de los Álamos.

Fernando de Argensola: En el cuento se ve un personaje orgulloso que se deja llevar por sus impulsos y por la locura de amar y de conseguir lo que quiere al estar perdidamente enamorado;.

La mujer del lago

¿Quién o qué es la mujer de los ojos verdes? ¿Una mujer maravillosa o un demonio? ¿Mata a Fernando o le concede la felicidad y su amor en las aguas del lago?

Se dan cuatro perspectivas diferentes de ella. La de los dos personajes citados, la que da ella de sí misma y la del narador:

- Según, Iñigo, el montero, se trata de un ser maligno. Es lo que también creen los cazadores que cazan en los alrededores del Moncayo. Quien turba su lago, lo paga con la muerte.

CAP I -Señores, vosotros lo habéis visto; me he expuesto a morir entre los pies de su caballo por detenerle. Yo he cumplido con mi deber. Con el diablo no sirven valentías.

Hasta aquí llega el montero con su ballesta; de aquí adelante, que pruebe a pasar el capellán con su hisopo.

CAP II -¡Oh no! -dijo el montero.- ¡Líbreme Dios de conocerla! Pero mis padres, al prohibirme llegar hasta esos lugares, me dijeron mil veces que el espíritu, trago, demonio o mujer que habita en sus aguas, tiene los ojos de ese color. Yo os conjuro, por lo que más améis en la tierra, a no volver a la fuente de los Álamos. Un día u otro os alcanzará su venganza, y expiaréis muriendo el delito de haber encenagado sus ondas.

- Según Fernando, es una mujer ideal que habita en un lugar maravilloso en el que hasta las gotas del agua cobran vida. Su amor por ella es obsesivo. No puede dejar de ir a verla.

CAP II Por último, una tarde... yo me creí juguete de un sueño...; pero no, es verdad; la he hablado ya muchas veces, como te hablo a ti ahora...; una tarde encontré sentada en mi puesto, y vestida con unas ropas que llegaban hasta las aguas y flotaban sobre su haz, una mujer hermosa sobre toda ponderación. Sus cabellos eran como el oro; sus pestañas brillaban como hilos de luz, y entre las pestañas volteaban inquietas unas pupilas que yo había visto... sí; porque los ojos de aquella mujer eran los que yo tenía clavados en la mente; unos ojos de un color imposible; unos ojos...

- Según el autor es una mujer bellísima que cumple todas las características de la mujer ideal del romanticismo.

CAP III Ella era hermosa, hermosa y pálida, como una estatua de alabastro. Uno de sus rizos caía sobre sus hombros, deslizándose entre los pliegues del velo, como un rayo de sol que atraviesa las nubes, y en el cerco de sus pestañas rubias brillaban sus pupilas, como dos esmeraldas sujetas en una joya de oro.

Cuando el joven acabó de hablarle, sus labios se removieron como para pronunciar algunas palabras; pero sólo exhalaban un suspiro, un suspiro débil, doliente, como el de la ligera onda que empuja una brisa al morir entre los juncos.

- Según la mujer del lago, ella es un ser sobrenatural, posiblemente una diosa que le proporcionará el amor perfecto y la felicidad si Fernando decide amarle.

CAP III -Fernando -dijo la hermosa entonces con una voz semejante a una música:- yo te amo más aún que tú me amas; yo que descendo hasta un mortal, siendo un espíritu puro. No soy una mujer como las que existen en la tierra; soy una mujer digna de ti, que eres superior a los demás hombres. Yo vivo en el fondo de estas aguas; incorpórea como ellas, fugaz y transparente, hablo con sus rumores y ondulo con sus pliegues. Yo no castigo al que osa turbar la fuente donde moro; antes le premio con mi amor, como a un mortal superior a las supersticiones del vulgo, como a un amante capaz de comprender mi cariño extraño y misterioso.

Lo cierto es que se sugiere de forma magistral que Fernando muere en sus brazos y que no se da información sobre si la dama del lago le ha engañado o ha cumplido su palabra.

En el caso que la doncella del lago no mintiese se trataría de una náyade, una ninfa de las aguas para los griegos o de una ondina, la ninfa de las aguas de la tradición alemana, tan presente en el romanticismo y especialmente en Bécquer.

NAYADE



Hilas de John Williams Waterhouse

Es un tipo de ninfa asociada al agua.

Las náyades estaban asociadas con el agua dulce, las oceánides con el agua salada y las nereidas específicamente con el mar Mediterráneo. Sin embargo, había cierto solapamiento debido a que los griegos pensaban en las aguas del mundo como en un sistema único, que se filtraba desde el mar a profundos espacios cavernosos en el seno de la tierra, desde donde subía ya dulce en filtraciones y manantiales

Todas las fuentes y manantiales célebres tienen su náyade o su grupo de náyades, normalmente consideradas hermanas, y su leyenda propia. Eran a menudo el objeto de cultos locales arcaicos, adoradas como esenciales para la fertilidad y la vida humana. Los jóvenes que alcanzaban la mayoría de edad dedicaban sus mechones infantiles a la náyade del manantial local. Con frecuencia se atribuía a las náyades virtudes curativas: los enfermos bebían el agua al que estaban asociadas o bien, más raramente, se bañaban en ellas. Era éste el caso de Lerna, donde también se ahogaba ritualmente a animales. Los oráculos localizarse junto a antiguas fuentes.

Las náyades también podían ser peligrosas. En ocasiones, bañarse en sus aguas se consideraba un sacrilegio y las náyades tomaban represalias contra el ofensor. Verlas también podía ser motivo de castigo, lo que normalmente acarrearía como castigo la locura del infortunado testigo.

Un caso similar al que se cuenta en la Leyenda de Los ojos verdes es el mito de Hilas, un joven bello compañero de Hércules. Ambos viajaban en la nave de los argonautas. Al fondear en una isla, Hilas se internó en un bosque. Las ninfas de un lago se enamoraron de él y le prometieron la inmortalidad. El caso es que Hércules, desolado, abandonó a los argonautas para buscar a Hilas, pero nunca se volvió a saber nada de él.

ONDINAS

En la mitología germánico-escandinava, se llamaban **ondinas** a las ninfas acuáticas de espectacular belleza que habitaban en los lagos, ríos, estanques o fuentes.

En la mitología germánica. Era de belleza asombrosa y, al igual que todas las ninfas, inmortal. Una de las únicas amenazas para su felicidad sin límites es enamorarse de un mortal y quedarse embarazada de él. Si eso sucediera, la ninfa perdería su don de vida eterna.

Son seres benéficos, pero si se les hace daño también pueden ocasionar grandes males. Es el caso de la leyenda de la ondina y sir Lawrence.

Ondina se enamoró de un brillante caballero llamado Sir Lawrence y pronto se casaron. Cuando se dieron los votos, Lawrence dijo: "Hasta el último aliento que salga de mi boca será ofrenda de mi amor y fidelidad a ti". Se fueron a vivir a un fabuloso castillo. Al año de estar casados felizmente, Ondina dio a luz al hijo de Sir Lawrence... A partir de aquel momento, la ninfa empezó a envejecer. Poco a poco su belleza espléndida fue desapareciendo, y el interés de Sir Lawrence por ella... también.

Una tarde, Ondina estaba paseando cerca de los establos y oyó los familiares ronquidos de Sir Lawrence. Al entrar, vio a su marido dormido en los brazos de otra mujer, joven y hermosa. Y entonces le señaló furiosa y el hombre, al ser golpeado por la punta del dedo de ella, lo sintió como una terrible patada. La ninfa, convertida en furia, le maldijo con las siguientes palabras:

"Tú me prometiste que hasta el último aliento que saliera de tu boca sería para mí, y yo acepté tu voto. Entonces que así sea. Todo el tiempo que permanezcas despierto tu aliento te pertenecerá, pero si alguna vez te duermes... tu aliento me pertenecerá y tú morirás".



Ondina de John Williams Waterhouse

El caballero hizo de todo para mantenerse despierto, la idea de morir le quitaba el sueño, y así aguantó muchos días, cada vez más torpe y cansado. Al final, decidió acostarse con su amante una última vez, y a ella sí le prometió que hasta el último aliento que la vida le dejara sería para ella. Y cumplió su palabra.

El sueño de la Ondina, su maldición, es la muerte de los que traicionan sus promesas de amor.

RELACIÓN DE LA LEYENDA *EL BESO* CON *LA CORZA BLANCA*

Resumen:

Garcés está enamorado de Constanza, hija del noble don Dionís. Un día tras acabar la caza, un zagal llamado Esteban cuenta que persiguiendo ciervos apareció un

grupo de corzas lideradas por una corza blanca y que, al verlo, huyeron despavoridas. Esteban pensaba que la corza blanca estaba relacionada con el demonio.

Todos se rieron de las gracias de Esteban, menos Garcés que no paraba de pensar en el relato sobre la corza blanca. Garcés pensó que si la atrapaba, Constanza caería rendida en sus brazos. Salió del castillo armado y descubrió un estanque donde sucedían donde contempló a unas mujeres maravillosas y mágicas. Entre ellas estaba Constanza que se transformó en corza blanca. Garcés disparó una flecha que mató a la corza y, por tanto, a su amada Constanza.

Son muchos los paralelos entre las dos leyendas.

- El lago donde habitan seres extraños
- Los lugareños creen que la corza blanca es el demonio.
- El erotismo
- El interés del protagonista por desvelar el misterio

La gran diferencia es que el autor deja claro que Garcés al matar a la corza blanca ha atentado contra unos seres puros y felices que pertenecen a un mundo pagano que, por prejuicios medievales, se consideran malignos.

La escena de La Corza Blanca que se reproduce a continuación es una descripción clásica del baño de Diana.

La luna, que había ido remontándose con lentitud por el ancho horizonte, estaba inmóvil y como suspendida en la mitad del cielo. Su dulce claridad inundaba el soto, abrillantaba la intranquila superficie del río, y hacía ver los objetos como a través de una gasa azul.

Las corzas habían desaparecido.

En su lugar, lleno de estupor y casi de miedo, vio Garcés un grupo de bellísimas mujeres, de las cuales unas entraban en el agua jugueteando, mientras las otras acababan de despojarse de las ligeras túnicas que aún ocultaban a la codiciosa vista el tesoro de sus formas.

En esos ligeros y cortados sueños de la mañana, ricos en imágenes risueñas y voluptuosas, sueños diáfanos y celestes como la luz que entonces comienza a transparentarse a través de las blancas cortinas del lecho, no ha habido nunca imaginación de veinte años que bosquejase con los colores de la fantasía una escena semejante a la que se ofrecía en aquel punto a los ojos del atónico Garcés.

Despojadas ya de sus túnicas y sus velos de mil colores, que destacaban sobre el fondo suspendidos de los árboles o arrojados con descuido sobre la alfombra del césped, las muchachas discurrían a su placer por el soto, formando grupos pintorescos, y entraban y salían en el agua, haciéndola saltar en chispas luminosas sobre las flores de la margen como una menuda lluvia de rocío.

Aquí una de ellas, blanca como el vellón de un cordero, sacaba su cabeza rubia entre las verdes y flotantes hojas de una planta acuática, de la cual parecía una flor a medio abrir, cuyo flexible tallo más bien se adivinaba que se veía temblar debajo de los infinitos círculos de luz de las ondas.



Baño de Diana, Rembrandt

Otra allá, con el cabello suelto sobre los hombros, mecíase suspendida de la rama de un sauce sobre la corriente del río, y sus pequeños pies, color de rosa, hacían una raya de plata al pasar rozando la tersa superficie. En tanto que éstas permanecían recostadas aún al borde del agua con los ojos azules adormidos, aspirando con voluptuosidad el perfume de las flores y estremeciéndose ligeramente al contacto de la fresca brisa, aquéllas danzaban en vertiginosa ronda, entrelazando caprichosamente sus manos, dejando caer atrás la cabeza con delicioso abandono, e hiriendo el suelo con el pie en alternada cadencia.

Era imposible seguirlas en sus ágiles movimientos, imposible abarcar con una mirada los infinitos detalles del cuadro que formaban, unas corriendo, jugando y persiguiéndose con alegres risas por entre el laberinto de los árboles; otras surcando el agua como un cisne y rompiendo la corriente con el levantado seno; otras, en fin, sumergiéndose en el fondo, donde permanecían largo rato para volver a la superficie, trayendo una de esas flores extrañas que nacen escondidas en el lecho de las aguas profundas.

La mirada del atónito montero vagaba absorta de un lado a otro, sin saber donde fijarse, hasta que, sentado bajo un pabellón de verdura que parecía servirle de dosel, y rodeado de un grupo de mujeres todas a cual más bellas, que la ayudaban a despojarse

de sus ligerísimas vestiduras, creyó ver el objeto de sus ocultas adoraciones: la hija del noble don Dionís, la incomparable Constanza.

LA MALDICIÓN DE LA ONDINA EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

La respiración es un proceso espontáneo gobernado por el centro respiratorio del tronco encefálico. Cuando este no funciona adecuadamente, la regulación se hace a expensas de la corteza cerebral como un acto consciente y voluntario, por lo que la capacidad cognitiva del afectado se ve mermada dado el compromiso intelectual por mantener la vida.

En el campo de las organizaciones sociales, la ejecución de actividades en apariencia menores pero que son fundamentales para mantener en funcionamiento al conjunto y de cuyo automatismo depende el desempeño de las siguientes fases del proceso, fracasa y para mantener a flote la organización, otros elementos de orden superior absorben dichas funciones con menoscabo del resultado final. Así, dada la incapacidad de ejercer las labores propias organizativas, de planificación, supervisión, etc (generalmente de mayor compromiso intelectual) y las de los subalternos, repartos, atención a clientes, responder llamadas, etc. (generalmente de mayor compromiso físico) se crea un círculo vicioso donde el fallo del automatismo de la base de la pirámide es enmendado por una sobrexigencia a su vértice a expensas de socavar el rendimiento de esta última. Esta sobreactividad, mantiene el status quo donde la labor es hecha con inobservancia del subalterno y con fatiga de los otros miembros del equipo que pasan por diversas etapas de stress laboral hasta llegar al *burn out* y a la muerte de la organización si no se emprenden las labores de enmienda.

ROSA DE PASIÓN

UNA LEYENDA ANTISEMITA



SIMBOLOGÍA DE LA FLOR LA ROSA DE LA PASIÓN

La inusual forma de las flores ha sido motivo de asociación con la simbología cristiana de la Pasión de Jesús: sus tres estigmas florales representan los tres clavos usados para clavar a Jesús en la cruz; el ovario y su base representa el cáliz de la Última Cena; las cinco anteras representan las cinco heridas; la corola representa la Santa corona, los diez 'pétalos' (en realidad son cinco pétalos y el resto son sépalos) los apóstoles (salvo Judas Iscariote el traidor y Pedro el negador); las hojas viejas también representan las manos de aquellos que lo persiguieron, y las hojas nuevas, la punta de la lanza usada para punzarlo; y, los zarcillos, los látigos con los que lo azotaron a Jesús.

HOSTILIDAD ENTRE JUDÍOS Y CRISTIANOS EN LA LEYENDA DE BÉCQUER

En la leyenda, claramente antisemita, aparece una notable hostilidad entre judíos y cristianos.

- Daniel Levi es el protagonista y el que reúne todos los tópicos antisemitas

Era este judío rencoroso y vengativo, como todos los de su raza, pero más que ninguno engañador e hipócrita.

- Rico, pero avaro y ruin

Dueño, según los rumores del vulgo, de una inmensa fortuna, veíasele, no obstante, todo el día acurrucado en el sombrío portal de su vivienda, componiendo y aderezando cadenillas de metal, cintos viejos o guarniciones rotas, con las que traía un gran tráfico entre los truhanes de Zocodover, las revendedoras del Postigo y los escuderos pobres.

- Hipócrita, disimula su odio a los cristianos

Aborrecedor implacable de los cristianos y de cuanto a ellos pudiera pertenecer, jamás pasó junto a un caballero principal o un canónigo de la primada sin quitarse una y hasta diez veces el mugriento bonetillo que cubría su cabeza calva y amarillenta, ni acogió en su tenducho a uno de sus habituales parroquianos sin agobiarlo a fuerza de humildes salutations, acompañadas de aduladoras sonrisas.

- El rechazo a los cristianos, hace impensable un matrimonio mixto

-¡Je, je, je! -decía, riéndose de una manera extraña y diabólica-. ¿Con que a mi Sara, al orgullo de la tribu, al báculo en que se apoya mi vejez, piensa arrebatármela un perro cristiano?

- El odio a los cristianos no es privativo de Daniel Levi, sino que embarga a toda la comunidad judía

En efecto, su instinto no la había engañado. Daniel, que ya no sonreía; Daniel, que no era ya el viejo débil y humilde, sino que, antes bien, respirando cólera de sus pequeños y redondos ojos, parecía animado del espíritu de la venganza, rodeado de una multitud como él, ávida de saciar su sed de odio en uno de los enemigos de su religión,

- Asesinan crucificando a Sara por enamorarse de un cristiano y por renegar de su fe afirmando que la religión judía es maligna y que la cristiana es sólo amor.

-No; ya no lo soy; he encontrado otro Padre, un Padre todo amor para los suyos, un Padre a quien vosotros clavasteis en una afrentosa cruz y que murió en ella por redimiros, abriéndonos para una eternidad las puertas del cielo. No; ya no soy vuestra hija, porque soy cristiana y me avergüenzo de mi origen.

Al oír estas palabras, pronunciadas con esa enérgica entereza que sólo pone el cielo en boca de los mártires

HOSTILIDAD DE LOS CRISTIANOS A LOS JUDÍOS

- Los cristianos, niños y mayores, tiran piedras e insultan a Daniel Levi. Él ni provoca a los cristianos ni les responde; sólo sonríe lo que provoca más inquina a los cristianos.

La sonrisa de Daniel había llegado a hacerse proverbial en todo Toledo, y su mansedumbre, a prueba de las jugarretas más pesadas y las burlas y rechiflas de sus vecinos, no conocían límites.

Inútilmente los muchachos, para desesperarlo, tiraban piedras a su tugurio; en vano los pajecillos y hasta los hombres de armas del próximo palacio pretendían aburrirlo, llamándole con los nombres más injuriosos, o las viejas devotas de la feligresía se santiguaban al pasar por el umbral de su puerta, como si viesan al mismo Lucifer en persona.

- A los cristianos les asombra que un judío pueda tener una hija bella.

Cuando los vecinos del barrio pasaban por delante de la tienda del judío y veían por casualidad a Sara tras las celosías de su ajimez morisco y a Daniel acurrucado junto a su yunque, exclamaban en alta voz, admirados de las perfecciones de la hebrea:

-¡Parece mentira que tan ruin tronco haya dado tan hermoso vástago!

- Los cristianos dan por verdaderas leyendas en que los judíos siguen practicando el deicidio de Jesús con ritos horribles

Era noche de Viernes Santo, y los habitantes de Toledo, después de haber asistido a las tinieblas en su magnífica catedral, acababan de entregarse al sueño o referían al amor de la lumbre consejas parecidas a las del Cristo de la Luz, que, robado por unos judíos, dejó un rastro de sangre por el cual se descubrió el crimen, o la historia del Santo Niño de la Guardia, en quien los implacables enemigos de nuestra fe renovaron la cruel Pasión de Jesús.

- La veracidad de estas leyendas las confirma Sara, la misma hija de Daniel Levi

(...) recordó que a los de su raza los habían acusado más de una vez de misteriosos crímenes; recordó vagamente la aterradora historia del Niño Crucificado, que ella hasta entonces había creído una grosera calumnia inventada por el vulgo para apostrofar y zaherir a los hebreos.

- El rencor contra los judíos por haber matado a Jesús, se manifiesta en juegos agresivos.

Al día siguiente, cuando las campanas de la catedral asordaban los aires tocando a gloria, y los honrados vecinos de Toledo se entretenían en tirar ballestazos a los Judas de paja, ni más ni menos que como todavía lo hacen en algunas de nuestras poblaciones.

- La justicia divina llega con un milagro: la aparición de una nueva flor, la rosa de pasión. Porque Dios está a favor de los cristianos y en contra de los judíos

Cuentan que algunos años después un pastor trajo al arzobispo una flor hasta entonces nunca vista, en la cual se veían figurados todos los atributos del martirio del Salvador del mundo, flor extraña y misteriosa, que había crecido y enredado sus tallos por entre los ruinosos muros de la derruida iglesia.

ANTISEMITISMO EN ESPAÑA

TÓPICOS SOBRE LOS JUDÍOS

A los judíos se les describe con un el siguiente perfil psicológico: astutos, taimados, soberbios, codiciosos y resentidos contra los cristianos a los que odian.

Se les distinguiría fácilmente por su nariz corva y por su mal aliento debido a sus hábitos alimenticios.

Se les acusaba de realizar rituales y sacrificios terribles, de envenenar las aguas y la comida, de asesinar por medio de su oficio de médicos, de pervertir a las monjas

Serían una raza deicida, crucificaron a Jesús. Su inquina contra Jesucristo les hace repetir simbólicamente la crucifixión.

MARGINACIÓN Y GUERRA CONTRA LOS JUDÍOS

El program sevillano de 1391 fue la consecuencia directa de las predicaciones incendiarias de un clérigo andaluz, Ferrán Martínez, arcediano de Écija. Las soflamas antijudías del mencionado clérigo habían motivado, años atrás, intervenciones tanto del rey de Castilla como del arzobispo de Sevilla, Pedro Gómez Barroso. Ambos pidieron sosiego al fogoso arcediano. Mas de nada sirvieron esas recomendaciones pues, como nos dice la Crónica de Enrique III Ferrán Martínez "predicaba por plaza contra los Judíos, é...todo el pueblo estaba movido para ser contra ellos". En 1390 fue nombrado arzobispo de Sevilla, asegurando en sus sermones que el rey no castigaría a los que atacaran a los judíos

El seis de junio de 1391 estallaron los disturbios. Al rey de Castilla le llegó la noticia de que "el pueblo de la cibdad de Sevilla avia robado la Juderia, é que eran tornados Christianos los mas Judios que y eran, é muchos de ellos muertos". La violencia contra los hebreos se propagó rápidamente por otras localidades del valle del Guadalquivir: Córdoba, Andújar, Montoro, Jaén, Ubeda, Baeza... Continuó después la onda expansiva tanto hacia la Meseta meridional (Villa-Real, Cuenca, Huete, Escalona, Madrid, Toledo...) como hacia la corona de Aragón.

Hubo saqueos de las juderías gran número de víctimas mortales, y se realizaron conversiones masivas que originaron el comienzo de una numerosa comunidad

judeoconversa con importantes consecuencias desde entonces. Entre muertes, huidas y conversiones, muchas comunidades judías, especialmente la sevillana, casi desaparecieron.

Lo ocurrido, al decir de López de Ayala “fue cobdicia de robar, segund pareció, mas que devocion”. El odio a los judíos, debido en buena medida a motivaciones económicas, se sumaba así, incluso de manera preferente, al referente estrictamente religioso.

Desde 1391 hasta la expulsión de los judíos en 1492 aparecerán una serie de medidas de presión oficial sobre las aljamas y los judíos como recluirse en barrios especiales, llevar marcas distintivas, un traje especial y barba, no adornarse con oro y plata, etc. En 1412 les queda vetado ejercer como médicos, farmacéuticos o cirujanos. En 1465 se les prohíbe edificar nuevas sinagogas. En 1480 se les restringe la usura. En 1480 se decreta que en un plazo de dos años todas las aljamas deberían trasladarse a lugares cercados para garantizar la separación con los cristianos.

En 1490 se dio a conocer el suceso del Martirio del Santo Niño de la Guardia, una población próxima a Toledo. El asunto comenzó con la acusación contra el converso de haber robado una hostia consagrada. En la tortura confesó que, unos tres años antes, él y otros judíos conversos habían hecho una crucifixión ritual de un niño cristiano y habían robado hostias para preparar un brebaje con el que envenenar a los cristianos. A pesar de que en la Guardia ninguna familia alegó haber perdido ningún niño, los implicados fueron condenados a morir quemados.

El 31 de marzo de 1492, los Reyes Católicos firmaron el decreto de expulsión. Los que no se convirtieran, deberían abandonar España en cuatro meses. En este tiempo debían vender sus bienes, pero no podrán sacar oro, plata, armas o caballos. En total se marcharon 100.000 judíos de España. Muchos se marcharon a Portugal (donde sólo se les otorgaba un permiso de residencia de ocho meses) y a otros países Europeos. Los que marcharon con destino al imperio turco tuvieron mayor fortuna, porque allí fueron bien recibidos. La mayoría de los exiliados, en cambio, sufrió numerosos abusos, incluso por parte de los capitanes de los barcos que los vendían como esclavos. Ante las dificultades de instalarse, muchos quisieron retornar como conversos a España, pero se encontraron con otro decreto que les condenaba a muerte si su conversión no era sincera.

Los judíos que no regresaron formaron comunidades denominadas sefarditas (debido a que los hebreos llamaban *Sefarad* a la península ibérica) en diferentes ciudades de Egipto, Turquía, Marruecos, Grecia, etc.

LOS CRISTIANOS VIEJOS Y LOS ESTATUTOS DE LIMPIEZA DE SANGRE

Uno de los cometidos más importantes de la inquisición fue la de perseguir a los falsos conversos o judaizantes. Se implantaron así los Estatutos de Limpieza de sangre. Los estatutos de limpieza de sangre duraron hasta 1834, en que durante la minoría de edad de Isabel II se promulgo una Real Orden que los anulaba. Los estatutos de limpieza de sangre consistían en que cualquier persona que optara a un cargo público, religioso o la nobleza debía demostrar que en sus antepasados no había judíos.

Los numerosos procesos y ejecuciones dieron lugar a la obsesión por la limpieza de sangre. Surgió un nuevo concepto de honor, el del “cristiano viejo”, al que tenían opción los villanos.

Literatos procesados por la Inquisición fueron Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León y Luis Vives.

CONSECUENCIAS DEL ANTISEMITISMO EN ESPAÑA

El sistema liberal y capitalista que se ha impuesto en Europa desde el siglo XIX se basa en el comercio y en el ejercicio de las profesiones liberales. Al expulsar a los judíos, se crea una hostilidad contra esta mentalidad que pervive hasta ahora en España. Recuérdese, además, que un noble en España es alguien que no trabaja, pero que si gasta dinero. El ideal en España siempre ha sido vivir de las rentas o de un “pelotazo”. Ahorrar, trabajar con constancia e invertir en negocios a largo plazo son asignaturas pendientes para la mayoría de los españoles.

LA IGLESIA CATÓLICA Y LOS JUDÍOS

El 28 de octubre de 1965, el Concilio Vaticano II promulga la declaración *Nostra Aetate* en la que se anula el argumento deicida, poniendo de relieve que "a los judíos como pueblo no se les puede imputar culpa alguna, atávica o colectiva, por lo que se hizo en la Pasión de Jesús', ni indistintamente a los judíos de aquel tiempo ni a los que han venido después ni a los de ahora". Así mismo se deplora el antisemitismo y se recomienda el diálogo entre judíos y cristianos.

El silencio de la Iglesia Católica alemana frente al exterminio de los judíos no puede ser más desolador; más aún si tenemos en cuenta que bastó la enérgica protesta pública de un solo obispo católico (Clemens von Galen), en plena guerra (agosto de 1941) para detener, al menos por un tiempo, el exterminio masivo de los deficientes mentales. Hasta el Concilio Vaticano II se rezaba en la liturgia de Semana Santa por los “pérfidos judíos”.

PULSIÓN DE VIDA, PULSIÓN DE MUERTE

¿Por qué se producen los ataques racistas, el acoso escolar contra alumnos o profesores, la violencia contra otras personas por motivos como su sexo u orientación sexual? ¿Por qué la violencia gratuita contra pobres que aparece de vez en cuando en los

medios de comunicación o se insulta y tiran objetos en un partido de fútbol?

En todas estas situaciones hay varios elementos en común:

- Los agresores están arropados por un grupo
- Los agresores obtienen la atención del grupo
- Cuentan con el silencio o complicidad de los demás (acosadores pasivos)
- Los agresores son conscientes de que están saltándose las más elementales normas de convivencia, pero encuentran argumentos para hacerlo.
- Los agresores cuentan con que van a salir impunes
- Se divierten mientras hacen sufrir a la víctima
- Saben perfectamente que ocasionan sufrimiento

Sigmund Freud fue el fundador de la psicología moderna. Era judío y los nazis lo declararon enemigo del pueblo alemán. Ante los riesgos que corría (su obra fue quemada, su casa allanada y sus cuatro hermanas murieron en campo de concentración) se exilió a Londres.

Freud habla de la pulsión de vida y la pulsión de muerte. La pulsión de muerte se relaciona con la agresividad, la autodestrucción y la crueldad. La pulsión de muerte forma parte de la naturaleza humana tanto como la pulsión de vida.

Una persona equilibrada y educada es consciente de que en su interior existe la pulsión de muerte. No necesita que la vigilen ni que le amenacen para que no incomode ni cause daño. Una persona equilibrada y educada es empática y considerada, esto es, sabe ponerse en lugar de los demás.

TEXTOS ANTISEMITAS MEDIEVALES

Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo

- Los judíos de Toledo
- El niño Judío

Poema del Mío Cid

Los judíos de Toledo - MILAGRO XVIII

- 415 En Toledo la noble, que es arzobispado, un
día de gran fiesta por agosto mediado,
fiesta de la Gloriosa Madre del buen criado,
aconteció un milagro grande y muy
señalado.
- 444 Estaba el arzobispo, un leal coronado,
en medio de la misa ante el altar sagrado,
oyéndola gran pueblo, pueblo bien adobado,
la iglesia bien llena y el coro bien poblado.
- 445 La gente muy devota estaba en oración,
como hombres que quieren ganar de Dios perdón:
oyeron una voz de gran tribulación
por quien fue perturbada toda la procesión.
- 446 Habló una voz del cielo doliente y querellosa:
«Oíd—dijo—cristianos, una extraña cosa:
esa gente judía, que es sorda y cegajosa,
nunca contra don Cristo estuvo más porfiosa.
- 447 Según lo que nos dicen las Santas Escrituras,
contra don Cristo hicieron muy grandes travesuras:
tajábame esa cuita a mí las asaduras,
pero al cabo pagaron por todas sus locuras.
- 448 No se dolían del Hijo que mal lo merecía, ni
de la Madre suya que tal cuita veía:
pueblo tan descosido, que tal mal cometía,
quien otro tal lo hiciese ningún tuerto le haría.
- 449 Los que en mala nacieron, falsos y traidores,
ahora me renuevan los antiguos dolores;
en gran prisa me tienen, y con malos sudores:
en la cruz está mi Hijo, luz de los pecadores.
- 420 Otra vez crucifican a mi querido Hijuelo;
ninguno entendería cuan enorme es mi duelo.
En Toledo se cría un amargo majuelo:
no se crió tan malo nunca sobre este suelo.»
- 421 Oyeron esta voz toda la clerecía
y muchos de los legos de la mozarabía:
entendieron que era voz de Santa María,
que hacían contra ella los judíos folia.
- 422 Habló el arzobispo que la misa cantaba,
lo escuchó bien el pueblo que cerca de él estaba:
«Creed —dijo—, concejo, que la voz que os hablaba
recibe gran ofensa, de ello se querellaba.
- 423 Sabed que los judíos hacen alguna cosa
contraria a Jesucristo, Hijo de la Gloriosa:
por esta cuita está la Madre querellosa;
esta querella no es baldera o mentirosa.
- 424 Convento y consejo, cuantos aquí os veis,
poned mientes en esto y no lo desdeñéis:
si la cosa buscáis, la huella encontraréis,
y de esta malfetría derecho tomaréis.
- 425 Vayamos a las casas —esto no demoremos—
de los rabís mayores, por que algo hallaremos.
Dejemos los yantares, que bien los obraremos;
si no, de la Gloriosa mal retados seremos.»
- 426 Moviéronse los pueblos, toda la lerecía,
uéronse con gran prisa para la judería;
guiólos Jesucristo y la Virgo María,
fue luego descubierta toda su alevosía.

427 Hallaron en la casa del rabí más honrado
un gran cuerpo de cera, como hombre formado;
como don Cristo fue, era crucificado,
con grandes clavos preso, y gran llaga al costado.

Cuanta vergüenza hicieron sobre Nuestro Señor
allí toda la hacían, por nuestro deshonor.
Recaudáronlos luego, mas no con gran sabor,
lo que hacían tomaron, así plugo al Criador.

Fueron bien recaudados los que prender pudieron,
diéronles yantar malo, cual ellos merecieron;
allí hicieron *Tu autem*, mala muerte tuvieron,
entendieron al cabo el mal seso que hubieron.

El que a Santa María la quisiera afrentar,
lo que éstos ganaron, eso habrá de ganar.
Mas pensémosla nos en servir y en honrar,
pues al cabo su auxilio nos deberá prestar.

Milagro XVI - El niño judío

*En la villa de Borges, una ciudad extraña,
aconteció en un tiempo una famosa hazaña,
sonada es en Francia, lo mismo en Alemania,
semejante a un milagro, de tal tiene calaña.*

*Un monje la escribió, hombre bien verdadero,
de San Miguel de Clusa él era monje austero;
era en aquel tiempo en Borges hostelero,
Pedro era su nombre, soy en esto certero.*

*Tenía en esta villa, pues era menester, un
clérigo una escuela de cantar y leer, tenía
muchos discípulos para allí aprender,
hijos de buenos hombres, que más querían valer.*

*Venía un niño judío, natural del lugar, por
sabor de los niños, con ellos a jugar;
acogíandolo los otros, no le daban pesar,
tenían con él todos gusto de solazar.*

*En el día de Pascua, domingo a la mañana,
cuando la Comunión toma la grey cristiana,
sintió el niño judío de comulgar gran gana,
comulgó con los otros el Cordero sin lana.*

*Mientras que comulgaba, con una gran premura,
alzó el niño judío la mirada a la altura,
y sobre el altar una bella figura,
una dama hermosísima con gentil criatura.*

*Vio cómo era esta dama que sentada allí estaba
a grandes y a chicos de comulgar les daba;
gustóle Ella mucho, cuanto más la miraba
de su gran hermosura, más se enamoraba.*

*Salió de la iglesia alegre y contentado,
fue enseguida a su casa, como estaba avezado,
amenazólo el padre, porque había tardado,
pues merecedor era de ser así hostigado.*

*Padre -le dijo el niño- no os negaré yo nada,
pues con niños cristianos me fui de madrugada;
con ellos oí misa, ricamente cantada,
y comulgué con ellos la hostia consagrada.*

Pesólo mucho esto al malaventurado

*como si lo tuviese ya muerto y degollado;
no sabía en su gran ira qué hacer el endiablado,
hacía malos gestos como un endemoniado.*

*Tenía en su casa este perro traidor
un horno grande y fiero que causaba pavor,
hízolo calentar el loco pecador,
de modo que echaba un soberbio calor.*

*Tomo este niño el falso descreído,
así como él estaba, calzado y vestido,
dio con él en el fuego, bravamente encendido:
¡mal le venga a tal padre que tal hace a su hijo!*

*Metió la madre voces, una gran gritería,
tenía con sus uñas las mejillas heridas;
hubo allí muchas gentes en un rato venidas,
de tan feroces quejas estaban aturdidas.
El fuego, aunque bravo, tuvo comedimiento, ni
lo daño en un punto, mostrase bien atento; el
niño del fuego se salvo bien exento,
hizo el Rey Poderoso un milagro al momento.*

*Estaba en paz el niño en el horno voraz,
en brazos de su madre no hallaría más paz:
no preciaba este fuego más que a otro rapaz,
pues le hacía la Gloriosa compañía y solaz.*

*Salióse de la hoguera sin ninguna lesión
el calor no sintió más que otra sazón,
no tuvo tacha alguna ni una tribulación,
pues había Dios puesto en él su bendición.*

*Preguntárosle todos, ya judío o cristiano,
cómo pudo vencer fuego tan soberano;
cuando no era dueño de su pie ni su mano
que quién lo sostenía allí dentro tan sano.*

*Respondióles el niño palabra señalada:
<<La señora que estaba en la silla dorada
con su Hijo en los brazos, sobre el altar sentada,
ésta me protegía y no sentía nada.>>*

*Entendieron que era Santa María ésta,
que ella lo protegió de tempestad funesta;
cantaron grandes laudes, hicieron rica fiesta,
pusieron el milagro entre la otra gesta.*

*Cogieron al judío, al falso desleal,
aquel que a su niño hiciera tan gran mal;
atáosle las manos con un fuerte dogal,
y dieron con él dentro de aquel fuego caudal.*

*En menos que se cuentan unos pocos pepiones
el hombre fue tornado en ceniza y carbones:
no decían por su alma ni salmo ni oraciones,
más decían denuestos y grandes maldiciones.*

*Decíanle mal oficio, hacínale mala ofrenda,
decían por pater noster: <<Cual hizo, que tal
tenga>>;
de la comunicanda nuestro Dios nos defienda,
para el demonio sea esta maldita prenda.*

*Tal es Santa María, la que es de gracia plena,
por servicio de gloria, por no servicio pena;
a los buenos de trigo, a los malos avena,
los unos van al cielo, los otros en cadena.*

*Quien servicio le hace tiene buena ventura,
quien no le hizo servicio nació en hora dura,
los unos ganan gracia, los otros su amargura,
a los buenos y malos sus hecho los mesura.*

*Los que injusticias le hacen, los que no le sirvieron,
sus mercedes ganaron, si bien se lo pidieron:
nunca repudio Ella a los que la quisieron,
ni les devolvió airada el mal que le hicieron*

*Por probar esta cosa que dicha os tenemos
digamos un ejemplo hermoso que leemos:
cuando esté ya cantado mejor lo creeremos,
de buscarle pesar más ya nos guardaremos.*

Vocabulario:

calaña: igual, semejante.

la grey cristiana: la gente cristiana.

avezado: acostumbrado.

pepiones: monedas de poco valor.

comunicanda: latinismo. Comunión.

Versión de Juan Manuel Rozas 1986

POEMA DEL MÍO CID

Tirada 6

*El Cid, emprobrecido, acude a la astucia de Martín Antolínez.
Las arcas de arena.*

Habla entonces Mío Cid, que en buen hora ciñó espada:
"¡Oh buen Martín Antolínez, el de la valiente lanza!"
Si Dios me da vida he de doblaros la soldada.
Ahora ya tengo gastado todo mi oro y mi plata,
bien veís, Martín Antolínez, que ya no me queda nada.
Plata y oro necesito para toda mi compañía,
No me lo darán de grado, lo he de sacar por las malas.
Martín, con vuestro consejo hacer quisiera dos arcas,
Las llenaremos de arena por que sean muy pesadas,
bien guarnecidas de oro y de clavos adornadas.

7

Las arcas destinadas para obtener dinero de dos judíos burgaleses.

Bermejo ha de ser el cuero y los clavos bien dorados.
Buscadme a Raquel y Vidas, decid que voy desterrado
por el rey y que aquí en Burgos el comprar me está vedado.
Que mis bienes pesan mucho y no podría llevármelos,
yo por lo que sea justo se los dejaré empeñados.
Que me juzgue el Creador, y que me juzguen sus santos,
no puedo hacer otra cosa, muy a la fuerza lo hago.

8

Martín Antolínez vuelve a Burgos en busca de los judíos.

A lo que el Cid le mandó, Martín Antolínez marcha,
atravesando todo Burgos, en la judería entraba,
por Vidas y por Raquel con gran prisa preguntaba.

9

*Trato de Martín Antolínez con los judíos.
Éstos van a la tienda del Cid.
Cargan con las arcas de arena.*

A los judíos encuentra cuando estaban ocupados
en contar esas riquezas que entre los dos se ganaron.
Les saluda el burgalés, muy atento y muy taimado:
"¿Cómo estáis, Raquel y Vidas, amigos míos tan caros?
En secreto yo querría hablar con los dos un rato".
No le hicieron esperar; en un rincón se apartaron.
"Mis buenos Raquel y Vidas, vengan, vengan esas manos,
guardadme bien el secreto, sea a moro o a cristiano,
que os tengo que hacer ricos y nada habrá de faltáros.
De cobrar parias a moros el rey al Cid le ha encargado,
grandes riquezas cogió, y caudales muy preciados,
pero luego se quedó con lo que valía algo,

y por eso se ve ahora de tanto mal acusado.
En dos arcas muy repletas tiene oro fino guardado.
Ya sabéis que don Alfonso de nuestra tierra le ha echado,
aquí se deja heredades, y sus casas y palacios,
no puede llevar las arcas, que le costaría caro,
el Campeador querría dejarlas en vuestras manos
empeñadas, y que, en cambio, les deis dinero prestado.
Coged las arcas del Cid, ponedlas a buen recaudo,
pero eso tiene que ser con juramento prestado
que no las habéis de abrir en lo que queda de año."
Raquel y Vidas están un rato cuchicheando:
"En este negocio hemos de sacar nosotros algo.
Cuando el Cid cobró las parias, mucho dinero ha ganado,
de allá de tierra de moros gran riqueza se ha sacado.
Quien muchos caudales lleva nunca duerme descansado.
Quedémonos con las arcas, buen negocio haremos ambos,
pondremos este tesoro donde nadie pueda hallarlo.
Pero queremos saber qué nos pide el Cid en cambio y
qué ganancia tendremos nosotros por este año." Dice
Martín Antolínez, muy prudente y muy taimado:
"Muy razonable será Mío Cid en este trato:
poco os ha de pedir por dejar su haber en salvo.
Muchos hombres se le juntan y todos necesitados,
el Cid tiene menester ahora de seiscientos marcos."
Dijeron Raquel y Vidas: "Se los daremos de grado".
"El Cid tiene mucha prisa, la noche se va acercando,
necesitamos tener pronto los seiscientos marcos".
Dijeron Raquel y Vidas: "No se hacen así los tratos,
sino cogiendo primero, cuando se ha cogido dando".
Dijo Martín Antolínez: "No tengo ningún reparo,
venid conmigo, que sepa el Cid lo que se ha ajustado
y, como es justo, después nosotros os ayudamos
a traer aquí las arcas y ponerlas a resguardo,
con tal sigilo que en Burgos no se entere ser humano".
Dijeron Raquel y Vidas: "Conformes los dos estamos.
En cuanto traigan las arcas tendréis los seiscientos marcos".
El buen Martín Antolínez muy de prisa ha cabalgado,
van con él Raquel y Vidas, tan satisfechos del trato.
No quieren pasar el puente, por el agua atravesaron
para que no lo supiera en Burgos ningún cristiano.
Aquí veis cómo a la tienda del famoso Cid llegaron;
al entrar fueron los dos a besar al Cid las manos.
Sonrióse Mío Cid, y así comenzara a hablarlos:
"Sí, don Raquel y don Vidas, ya me habíais olvidado.
Yo me marché de Castilla porque el rey me ha desterrado.
De aquello que yo ganare habrá de tocaros algo,
y nada os faltará, mientras que viváis, a ambos".
Entonces Raquel y Vidas van besarles las manos.
Martín Antolínez tiene el trato bien ajustado
de que por aquellas arcas les darán seiscientos marcos,
bien se las han de guardar hasta el cabo de aquel año,
y prometido tenían y así lo habían jurado,
que si las abrieran antes queden por perjuros malos

y no les dé en interés don Rodrigo ni un ochavo.
Dijo Martín Antolínez: "Raquel y Vidas, lleváos las dos arcas cuanto antes y ponedlas a resguardo, yo con vosotros iré para que me deis los marcos, que ha de salir Mío Cid antes de que cante el gallo."
¡Que alegres que se ponían cuando los cofres cargaron!
Forzudos son, mas cargarlos les costó mucho trabajo.
Ya se alegran los judíos en los dineros pensando, para el resto de sus días por muy ricos se juzgaron.

10

*Despedida de los judíos y el Cid.
Martín Antolínez se va con los judíos a Burgos.*

Raquel coge a Mío Cid la mano para besarla:
"Campeador, el que en buena hora se ciñó la espada, hoy de Castilla os vais para las tierras extrañas. Vuestra suerte así lo quiere, grandes son vuestras ganancias. Una piel morisca quiero de rico color de grana, humildemente os pido me la traigáis regalada."
"Concedido, dijo el Cid, la piel os será mandada, si no, la descontaréis de lo que valen las arcas".
Los cofres de Mío Cid los judíos se llevaban, el buen Martín Antolínez por Burgos los acompaña. Así con muy gran secreto llegaron a su morada. Tendieron un cobertor por el suelo de la cámara y encima de él una sábana de tela de hilo muy blanca. Contó Don Martín de un golpe trescientos marcos de plata, con la cuenta le bastó, sin pesarlos los tomaba, los otros trescientos marcos en otro se los pagaban. Cinco escuderos traía y los cinco llevan carga. Cuando acabó Don Martín, a los judíos hablaba:
"En vuestras manos, Raquel y Vidas, están las arcas mucho ganáis, bien merezco que me deis para unas calzas".

11

El Cid, provisto de dinero por Martín Antolínez, se dispone a marchar.

Entonces Raquel y Vidas allí a un lado se apartaron:
"En verdad que esta ganancia él es quien nos la ha buscado."
Dicen: "Martín Antolínez, burgalés bien afamado, merecido lo tenéis, os daremos buen regalo, calzas os podréis comprar, buena piel y rico manto. La donación os hacemos, don Martín, de treinta marcos, y bien los habréis merecido si nos guardáis este trato, que vos sois el fiador de aquello que hemos pactado."
Lo agradece don Martín, recibe los treinta marcos, de su casa quiere irse, ya se despide de ambos. Por Burgos atravesó, el Arlanzón ha pasado, encamínase a la tienda de Mío Cid bienhadado. Ruy Díaz le ha recibido, abiertos ambos los brazos:
"Ya estás aquí, don Martín Antolínez, fiel vasallo, Dios quiera que llegue el día en que pueda darte algo."

"Aquí estoy, Campeador, y buena ayuda os traigo,
para vos seiscientos marcos, y para mí treinta he sacado.
Mandad recoger la tienda y a toda prisa partamos;
que en San Pedro e Cardaña nos coja el cantar del gallo.
Veremos a vuestra esposa, esa prudente hijadalgo.
Muy corta sea la estancia, de Castilla no salgamos,
así es menester, que el plazo del destierro va expirando."